



Informativo

FundHepa

No. 7 Hepatitis A

Contenido

- Sabías que... la hepatitis A es una infección muy contagiosa causada por el virus VHA que ataca al hígado.
- Para ampliar la información
- Mitos y Realidades
- Preguntas frecuentes
- Noticias interesantes Hepatitis en las mascotas.
- Dato curioso El estudio de la hepatitis en los ejércitos ha ayudado a entender la enfermedad.
- Signos alentadores México en proceso de revertir el avance de la hepatitis A.
- Es importante ¡Cuidado con los objetos que llevas a tu boca!

Editorial

La hepatitis A es la enfermedad viral del hígado más frecuente a nivel mundial. México es una zona de alta endemicidad del virus de la hepatitis A y se considera que entre un 70 a un 90% de los habitantes han sido infectados, mientras que en países desarrollados como los del norte de Europa es del 15%. Esta enfermedad coincide con la insalubridad, los niveles sanitarios y la pobreza. Es responsabilidad de toda sociedad el tratar de erradicar estas diferencias. Para ello se deben mejorar la cobertura de agua potable y desagüe así como impartir educación para promover la higiene personal.

La vacunación presenta una de las formas más rentables de la prevención de las enfermedades infecciosas y permite el control de las infecciones como la hepatitis A.

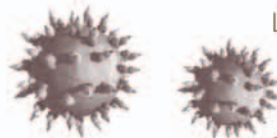
Con la prevención se da un proceso de cambio progresivo en la calidad de vida del ser humano que lo coloca como el centro y el sujeto primordial del desarrollo. Por medio del crecimiento de la equidad social se garantiza una mejor calidad de vida.

En este número conocerán todo sobre el virus de hepatitis A, la enfermedad, sus síntomas, su diagnóstico, tratamiento y la forma de prevenirla.



Infórmate:
www.higado.com.mx
informate@fundhepa.org.mx

Sabías que... la hepatitis A es una infección muy contagiosa causada por el virus VHA que ataca al hígado.



La hepatitis A es una infección del hígado causada por el virus de la hepatitis A, VHA o HAV, en inglés, uno de los seis virus (los otros son B, C, D, E y G) que hasta hoy se conocen como causantes de la hepatitis (inflamación del hígado). Es un hepatovirus de la familia Picoviridae (virus RNA) que ataca directamente al hígado (hepatótrofo) y ocasiona una enfermedad que se caracteriza por la inflamación aguda del hígado y afecta el funcionamiento hepático.

La hepatitis A es la enfermedad del hígado más frecuente. Cada año tienen lugar 1.5 millones de casos reportados en el mundo. Es un virus muy contagioso que no provoca una enfermedad crónica, la mayoría de las personas se recuperan en un lapso máximo de seis meses sin dejar daño permanente en el hígado. En general un paciente adulto promedio está totalmente recuperado en tres a cinco semanas y puede reintegrarse a sus actividades normales. Existe gran número de portadores que no manifiestan síntomas al cursar la enfermedad, especialmente niños pequeños cuyos síntomas se parecen a una gripe moderada o un malestar estomacal.

Aunque la hepatitis como tal se conocía desde hace siglos, no se sabía que estaba provocada por un virus ni que existían diferentes causas de la inflamación del hígado. Una serie de observaciones realizadas por el británico F. O. Mac-Callum evidenciaron que las hepatitis también se podían transmitir por otros medios distintos a la sangre. Clasifica a las hepatitis como hepatitis A o hepatitis infecciosa para la forma transmitida por comida y bebida contaminadas con cantidades mínimas de materia fecal infectada y como hepatitis B o sérica para la forma que se transmite principalmente por exposición a sangre de personas infectadas por el agente causante de la enfermedad.

El desarrollo de la vacuna contra hepatitis A se da a partir de una investigación iniciada a principios de 1960 la cual tenía como objetivo descubrir a las causas responsables de la hepatitis. En 1973, Steve Feistone y Robert Purcell describieron las partículas virales causantes de la hepatitis A en estudios realizados a voluntarios infectados con hepatitis de transmisión enteral (a través del aparato digestivo) y aislaron por primera vez al virus de la hepatitis A en un paciente de Costa Rica, con la ayuda de un modelo animal muy receptivo a la infección: el mono Tití.

En 1979 se logra la multiplicación del virus de hepatitis A en cultivo celular lo que permite obtener en 1992 la primera vacuna a partir del virus atenuado. Fue en 1994 cuando se obtiene una vacuna contra hepatitis A a partir del virus inactivado, la cual recibió licencia para su uso en 1996.

Para ampliar la información...

Contagio

El virus de la hepatitis A se adquiere a través de agua o alimentos contaminados por las heces (materia fecal) de personas infectadas, las cuales pueden estar presentes en cantidades no visibles en alimentos y objetos.



La hepatitis A se puede propagar cuando una persona infectada no se lava bien las manos después de ir al baño, a través de agua infectada, al comer mariscos contaminados con el virus, o bien al tener actividad sexual si las manos o la boca entran en contacto con excremento o partes del cuerpo contaminadas. El virus de la hepatitis A se multiplica en el hígado y pasa a las heces.

La hepatitis A no se propaga por medio de besos, estornudos o saliva.

Una persona infectada por el virus de la hepatitis A es más contagiosa durante las 2 semanas antes de que empiecen los síntomas de la enfermedad.

Síntomas

La hepatitis A tiene un periodo de incubación de 15 a 45 días. Los síntomas empiezan normalmente de 2 a 6 semanas después de la infección.

En los adultos, los síntomas tempranos incluyen trastornos gastrointestinales, náuseas, malestar estomacal, vómito, diarrea, pérdida de apetito y de energía, dolor abdominal, fiebre y prurito generalizado (comezón). También puede haber orina color amarillo oscuro o café, excrementos pálidos o con color blanco, e ictericia (ojos y piel amarillos). Las personas con infección de hepatitis A pueden tener todos o sólo algunos de estos síntomas. La hepatitis A tiene un inicio gradual mientras se incuba el virus que es seguido de la fase ictericia, la cual se manifiesta durante 1 o 2 semanas. Terminada la fase ictericia, inicia un periodo de convalecencia que puede durar varias semanas e incluso hasta 6 meses. Los niños y jóvenes pueden no tener síntomas o solo cursar una enfermedad parecida a una gripe moderada sin presentar ictericia.

La duración y severidad de la enfermedad varían, es más grave con la edad, y en raras circunstancias puede causar complicaciones severas e insuficiencia hepática, es decir una hepatitis fulminante. Este riesgo lo tienen principalmente personas con daño hepático crónico o bien pacientes trasplantados de hígado.

Diagnóstico

Un médico puede detectar hepatitis con un examen abdominal de rutina en el que se percibe el hígado agrandado y sensibilidad al tacto.

La hepatitis A se diagnostica por medio de un análisis de sangre llamado prueba de hepatitis A IgM. Con este examen se confirma la hepatitis A y con los valores de enzimas hepáticas (transaminasas) se puede determinar la evolución de la enfermedad.

Tratamiento

No hay un tratamiento específico para la hepatitis A, lo más importante es tener una nutrición adecuada y evitar cualquier daño permanente al hígado. Generalmente se recomienda reposo relativo, una dieta baja en grasas y líquidos en abundancia. Se debe evitar el alcohol y consultar con un médico antes de tomar algún medicamento, incluso el acetaminofen o paracetamol (Tylenol).

Los pacientes que evolucionan a hepatitis fulminante requieren hospitalización para poder estar controlados. En algunos casos estos pacientes van a necesitar un trasplante hepático.



Prevención

- **¡Vacúnate!** La vacuna contra la hepatitis A se administra en dos dosis con un intervalo de 6 a 12 meses.
- Lávate bien las manos con agua y jabón después de ir al baño, después de cambiar pañales y antes de preparar o comer alimentos.
- Mantén los baños limpios y abastecidos con jabón, papel higiénico y toallas limpias.
- Cambia los pañales en superficies que se puedan limpiar y desinfectar después de cada uso. Nunca cambies pañales en las superficies que se usen para comer o preparar comida.
- Consume frutas y verduras desinfectadas.
- Cocina bien los mariscos antes de comerlos.
- Bebe agua que estés seguro está higiénicamente tratada o embotellada.

Mitos

- Si me vacuno puedo contagiarme con el virus de la hepatitis A.
- Con ponerme una dosis de la vacuna ya estoy protegido.
- Los enfermos de hepatitis deben comer muchos dulces y caramelos para sentirse mejor.
- Si me enfermo necesitare permanecer en cama durante semanas o meses.

Realidades

- La vacuna de la hepatitis A es un virus atenuado, es decir que ha sido inactivado y estimula el sistema inmune para que produzca anticuerpos que protegerán a la persona contra el virus. Los anticuerpos son glucoproteínas que se encuentran en la sangre y que son producidos por los linfocitos B en respuesta a un virus que invade el organismo. Los anticuerpos lucharán contra el virus cuando la persona se exponga a él en el futuro, previniendo la enfermedad. No tiene efectos adversos y es muy efectiva.
- El esquema de vacunación consiste de dos dosis inyectadas en el brazo en un lapso de 6 a 12 meses después de la primera dosis. La protección empieza aproximadamente de 2 a 4 semanas después de la primera dosis. La segunda dosis garantiza mayor protección.
- Los enfermos de hepatitis A suelen perder apetito, sin embargo deberán tener una dieta balanceada y comer alimentos saludables y bajos en grasa. Si desean, pueden comer algún dulce como postre o golosina, no en substitución de los alimentos.
- El paciente requerirá solo de reposo relativo en los primeros días de la enfermedad.

Preguntas frecuentes

¿Quién se debe vacunar?

La recomendación es que todas las personas se vacunen, en especial los niños desde el año de edad y las personas en situación de riesgo.

¿Quién tiene más riesgo de contraer hepatitis A?

- Personas que han estado en contacto con alguien infectado con hepatitis A.
- Personas que viven o viajan a zonas que tienen alta incidencia de hepatitis A como son Centro y Sudamérica, México, Asia (excepto Japón) Africa y Europa Oriental.
- Niños que asisten a guarderías y las personas que trabajan en estos lugares.
- Personas con riesgo profesional como personal médico, enfermeros, paramédicos, trabajadores de aguas residuales, personas que trabajan manipulando alimentos, militares y personas que trabajan y están en comunidades carcelarias.
- Personas que usan drogas ilegales tanto inyectadas como no-inyectadas.
- Personas con enfermedades crónicas del hígado.
- Personas con riesgo elevado debido a su comportamiento sexual: homosexuales, personas con múltiples parejas sexuales, personas que tienen relaciones sexuales oral-anales.
- Pacientes con hemofilia o desórdenes en la coagulación.

¿Cómo es el esquema de vacunación contra hepatitis A?

La vacuna contra la hepatitis A se aplica en adultos y niños a partir de un año de edad, en dos dosis inyectadas en el brazo (exclusivamente) con 6 a 12 meses de separación entre la primera y la segunda dosis. La vacuna contra hepatitis A también existe en forma combinada con la vacuna contra el virus de la hepatitis B, en este caso son 3 dosis inyectadas en un lapso de 6 meses (0, 1 y 6 meses).

Las directrices sobre dosis de refuerzo se basan en asumir que para la protección el cuerpo requiere anticuerpos. Se estima que los niveles de anti-VHA permanecen durante al menos 10 años, sin embargo, no se ha establecido completamente si las personas vacunadas requieren una dosis de refuerzo al presentarse una situación de riesgo.

La vacuna contra VHA no previene la infección causada por otros agentes como el virus de la hepatitis B, C y E ni la de otros patógenos que afectan al hígado.

¿Hay personas en las cuáles la infección con el virus de la hepatitis A puede ser más peligrosa?

La infección con el virus de la hepatitis A puede ser más riesgosa para ciertas personas entre las que están los pacientes con algún tipo de daño hepático y las personas mayores de 60 años. Si una persona ha cursado la enfermedad y se recupera ya no la volverá a padecer, ni tampoco puede transmitir el virus a otras personas.

¿Qué debo hacer si vivo con alguien que tiene hepatitis A?

Vacunarse contra hepatitis A, tener extremo cuidado en la higiene personal, la limpieza de baños y utensilios.

¿Por qué en ocasiones se administra inmunoglobulina a las personas que están en contacto con un enfermo de hepatitis A?

No es recomendable la administración de inmunoglobulinas para reforzar el sistema inmune de una persona, ya que se preparan a partir del plasma sanguíneo y si bien es cierto que puede tener anticuerpos contra el virus A de la hepatitis y así prevenirla, el riesgo de transmitir otras enfermedades más graves como la hepatitis B, C ó VIH existe. Es mucho mejor aplicarse la vacuna. Debemos decir también que con las medidas dictadas por el Sector Salud en México para la transfusión de sangre segura y sus derivados estos riesgos han disminuido considerablemente pero no podemos asegurar la calidad de las inmunoglobulinas en general y es por eso que su uso indiscriminado está prácticamente abandonado.

¿Por qué me tienen que hacer prueba de transaminasas cuando tengo hepatitis A?

Las transaminasas son enzimas que se encuentran en los hepatocitos, la célula más abundante del hígado. Cuando el hígado enferma los hepatocitos sufren una necrosis y estas enzimas pasan a la sangre, e incrementan su valor, reflejando el daño en nuestro hígado. Cuando el paciente mejora, los valores de transaminasas disminuyen a los de un individuo sano.

¡ Noticias interesantes!

Hepatitis en las mascotas

Los gatos y los perros también son susceptibles a las enfermedades del hígado como la hepatitis (inflamación del hígado) debidas a causas variadas.

La infección aguda hepática en los perros es causada por el virus CAV-1 (*canine adenovirus type 1*), que también afecta a lobos, coyotes y osos. Produce encefalitis a los zorros. El virus infecta al hígado y a los riñones, está presente en las heces, la orina, la sangre, la saliva y las descargas nasales de los animales infectados. La mayoría de los animales se recupera sin tratamiento.

Esta enfermedad puede prevenirse con una vacuna que contiene biológicos contra CAV-2 (*canine adenovirus type 2*), un virus que produce infecciones respiratorias en los perros, y es muy parecido al CAV-1, así que al vacunar al perro contra CAV-2, también adquiere inmunidad contra CAV-1. El virus de CAV-1 se destruye en el medio ambiente limpiando con vapor o con desinfectantes que contienen amonio. El virus puede sobrevivir en el medio ambiente por meses y es muy fácil de contagiar por lo que es muy importante no mezclar a los perros infectados con perros sanos.

Este virus **no afecta a personas ni a gatos.**



En los gatos, la mayoría de las veces, las enfermedades del hígado son consecuencia de otras patologías como hígado graso o la congestión de los conductos biliares.

Los gatos padecen *Colangiohepatitis supurativa* que es una enfermedad bacteriana que se cura fácilmente con antibióticos y que se contagia entre los gatos que viven juntos.



¿Qué es la hepatología?

La hepatología es la rama de la medicina dedicada al estudio de las enfermedades del hígado. Esta especialidad ha tenido un gran desarrollo en las últimas dos décadas debido a los importantes avances registrados en el conocimiento de los mecanismos involucrados en el origen de las afecciones del hígado así como en el desarrollo de nuevas terapias, en particular del trasplante hepático.

La hepatología es una subespecialidad de la gastroenterología.

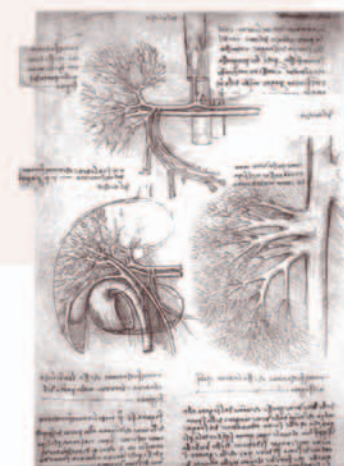
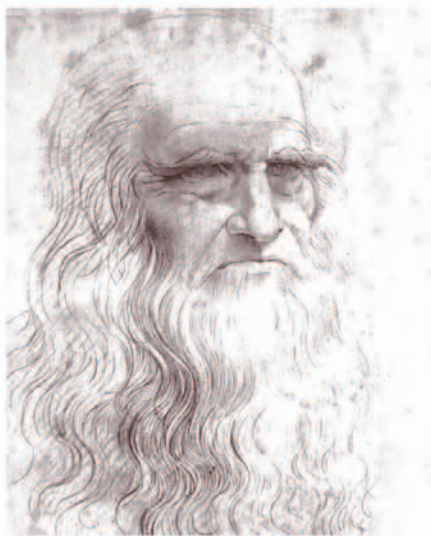
¿Qué hace un hepatólogo?

El especialista estudia primero gastroenterología, que se encarga de todas las enfermedades del aparato digestivo, en general, incluyendo las del hígado. Posteriormente si quiere dedicarse en exclusiva a tratar el hígado, estudia e investiga a fondo sobre ello y se vuelve un experto en hepatología.

Un médico hepatólogo es un especialista enfocado en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades agudas y crónicas del hígado. El hepatólogo se encuentra particularmente entrenado para el manejo de estas enfermedades entre las que se incluyen las hepatitis aguda, las hepatitis virales (hepatitis por virus A, B y C) o no virales (hepatitis autoinmune, cirrosis biliar primaria, colangitis esclerosante primaria, hepatitis por drogas u otras), la enfermedad hepática por alcohol e hígado graso no alcohólico, así como las enfermedades genéticas o metabólicas del hígado. Además, realiza el adecuado diagnóstico y tratamiento del cáncer hepático, los tumores benignos y los quistes del hígado.

El hepatólogo también aborda todos los aspectos relativos a la indicación, oportunidad y manejo de trasplante hepático, el cual es practicado por un equipo de profesionales de composición multidisciplinaria (cirujanos, hepatólogos, anestesistas, intensivistas, radiólogos, etc.)

El famoso intelectual renacentista Leonardo da Vinci (1452-1519) incursionó en el estudio de la anatomía humana y realizó varios dibujos en los que representó el hígado y la circulación hepática. Además con su genialidad nos legó un mensaje que hasta hoy tiene validéz, el cual pone énfasis en la importancia de tener una alimentación equilibrada y en correspondencia a la actividad desarrollada.



“El cuerpo de cualquier cosa que se alimente, muere y renueva constantemente, porque el alimento solo puede entrar en lugares donde el alimento anterior ha expirado, y si ya ha expirado, ya no tiene vida. Si no se proporciona un alimento equivalente al que se ha consumido, la vida perderá vigor, y si se priva de este alimento, la vida quedará destruida por completo.”



Comité Estratégico

- Reuniones mensuales.
- Planeación de Evento Anual 2008.
- Celebración 10 años: invitación.



Presencia FundHepa

Feria de Salud INFONAVIT - material informativo -

Entrevistas:

- "El Cuidado del Hígado" La Mujer de Hoy con Janet Arceo, Radio Formula. Luz María Aguilar y Lucía Brown.



Conferencias

- Conferencia de prensa organizada por Laboratorios UCB Pharma: "Presentación de métodos de diagnóstico no invasivos". Dr. Enrique Wolpert.
- Conferencia en Ecos organizada por GlaxoSmithKline de México "Prevención de la Hepatitis A y B: vacunación", Dr. David Kershenobich.
- Secretaria de Salud "La Hepatitis C como un problema de salud pública". Dr. Enrique Wolpert y Dr. David Kershenobich.

Seminarios

- "Estrategias para la construcción de la hepatitis C como problema de salud pública". Seguimiento de análisis. Presentaciones de historia natural y social de la enfermedad. Dr. Enrique Wolpert y Dr. Manuel Ruiz de Chávez.
- **Proyecto de Comunicación Grupo Ferrer.** Propuesta creativa. Sesión de grupos.

Participación

- Curso "Fortalecimiento de las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en el campo de la salud", organizado por Cemefi, Funsalud y Roche.

Modulo III, Fortalecimiento Programático.
Módulo IV, Sustentabilidad institucional.

Presentación de FundHepa: "El Evento Anual como un caso de éxito".



Seguimiento de Programas y Proyectos

- **Servicio Social Universidad Iberoamericana Ciclo Otoño 2008.**
Inicio de nuevos proyectos.
- **Feria del Servicio Social Universidad Anahuac del Norte**
Convenio de colaboración.
- **Seguimiento de donantes: - reporte 1er semestre de 2008 -.**
FundHepa Trasplanta Cadena de Vida



- **Infomativo FundHepa 6: Hígado Graso.**
- **Artículos para la Revista El Mundo de la Diabetes:**
Cuidado con las bebidas energéticas.
Obesidad Infantil.
La hepatitis A es todavía una enfermedad común.

Dato curioso

El estudio de la hepatitis en los ejércitos ha ayudado a entender la enfermedad.

Debido a las epidemias en los ejércitos de ocupación se han podido estudiar múltiples enfermedades, tal es el caso de las hepatitis. El primer brote del que se tiene noticia fue documentado por Cleghorn en 1745 y afectó a más de 700,000 soldados durante la ocupación inglesa de Menorca.

Serguéi Petróvich Bótkin, inspector médico general de las tropas del Zar reportó la existencia de la "enfermedad icterica" en las grandes concentraciones de tropas y de numerosas epidemias durante la guerra franco-prusiana en 1870. La descripción de las características clínicas de la hepatitis llevó a reconocerla como "enfermedad de Solkin" para identificarla y asociarla a un proceso infeccioso.

Otros conflictos bélicos en los que "la ictericia de campaña" diezmó a los efectivos participantes fueron las campañas napoleónicas, la guerra de sucesión en los Estados Unidos, la guerra de los Bóer y la I Guerra Mundial.

Durante la II Guerra Mundial se llevaron a cabo numerosos estudios que permitieron establecer de manera muy clara la existencia de dos tipos de hepatitis: hepatitis A o viral que se trasmite por las heces y hepatitis B o sérica, que se trasmite por contacto directo con sangre contaminada o secreciones seminales.

En la guerra de Corea (1950-1953), la hepatitis A fué un importante problema de salud. La existencia de muchos enfermos permitió realizar investigaciones sobre el efecto del reposo y la actividad física y regímenes dietéticos y su influencia en el curso clínico de la enfermedad. Estos estudios continuaron en la guerra de Vietnam donde también se reportaron brotes de hepatitis A.

En los últimos años se han producido importantes cambios políticos que han desembocado en conflictos bélicos. Paralelamente, se han producido una explosión de conocimientos sobre la hepatitis vírica como entidad clínica, se han identificado sus agentes causales, se cuenta con eficientes herramientas para el diagnóstico y en algunos casos, es posible la prevención con vacunas.



Enfermos de hepatitis en la guerra de Corea.

Próximo
Número

Hepatitis B

Signos alentadores

Como reflejo del saneamiento del medio ambiente, incluyendo la calidad del agua y el progreso socioeconómico, México está en proceso de revertir el avance de la hepatitis A.

Hasta hace unos años México había sido considerado como un país de alta endemicidad para hepatitis A. Esto con base en estudios realizados hace 20 años, los cuales demostraron que en un grupo de edad de 1 a 5 años el porcentaje de niños positivos por anticuerpos IgG era de 90 a 100%, indicando una exposición muy temprana de la población infantil al VHA, de manera que en la edad escolar hasta el 100% se encontraba naturalmente inmunizado.

Durante el brote de cólera en Latinoamérica en 1994 se implementaron medidas de salud comunitaria que han tenido impacto en las infecciones adquiridas por vía gastrointestinal, entre ellas la infección por VHA, modificando su frecuencia y edad de afección.

El niño es un reservorio natural del virus, por tanto el control global de la infección por VHA requiere la inmunización a partir de un año, siendo esta política de vacunación la propuesta en forma rutinaria para los grupos de alto riesgo.

La vacunación de rutina en el niño es la manera más efectiva de reducir la infección por hepatitis A en el mundo, dado que el único reservorio es el hombre y el niño con infección asintomática es la fuente de infección para personas mayores. Esta conducta aplicada a población susceptible logrará disminuir la incidencia de la enfermedad y eventualmente eliminar la transmisión de VHA.

Vázquez-Rosales JG, et al. Transición en la endemicidad de hepatitis A. *Rev Invest Clin* 2008; 60 (4): 292-296

Es importante

¡Cuidado con los objetos que llevas a tu boca!

El virus de la hepatitis A es muy resistente, ya que es capaz de sobrevivir a la acidez del tracto digestivo y puede vivir fuera del organismo por meses. Resiste los cambios de temperatura y sobrevive a temperaturas muy altas y de congelación. Hay que cocinar los alimentos a temperaturas superiores a 85°C así como consumir hielo y productos congelados hechos con agua purificada.

Estas características del virus hacen posible el fácil contagio en lugares con mala higiene como puestos callejeros o baños públicos.



Directorio

Dra. Concepción Gutiérrez Ruiz
Directora Editorial

Dr. David Kershenobich Stalnikowitz
Presidente Científico Honorario

Dr. Enrique Wolpert Barraza
Presidente Científico

Lic. Luz María Aguilar de Gómez Gallardo
Directora General

D.G. Leonor Carrillo Fernández
Diseño gráfico

Números Publicados

Informativo 1/ El Hígado

Informativo 2/ Enfermedades

Informativo 3/ Vacunas

Informativo 4/ Trasplante

Informativo 5/ Alcohol

Informativo 6/ Hígado Graso

Disponibles en: www.fundhepa.org.mx

Infórmate

Tel. 56 63 • 48 86

Fax 56 61 • 50 97

www.fundhepa.org.mx

informate@fundhepa.com.mx

Fundación Mexicana para la Salud Hepática A.C.


FundHepa
Fundación Mexicana
para la Salud Hepática

Donataria Autorizada